



La fiesta de Purim: victoria de los judíos

4

LA REINA ESTER

Lectura bíblica: Ester 8 al 10

Versículo para memorizar: Salmo 30:11

Objetivo: que los niños conozcan que tienen a un Dios poderoso que los defiende, y que confíen en su poder.

Querido maestro:

En vista de que ningún decreto de un rey persa podía ser cambiado (Ester 8:8), no era posible anular el decreto para la matanza de los judíos. Ester no sólo era una mujer hermosa, sino también una persona sabia. Haciendo uso de esa sabiduría persuadió al rey a que hiciera otro decreto, que autorizara a los judíos a resistir y defenderse ante cualquier ataque. Llegaron a matar 75.000 adversarios. De esta manera Dios usó a Ester para salvar del exterminio al pueblo judío. Tal fue el origen de la fiesta de Purim, que los judíos continúan celebrando.

Mardoqueo, por su parte, fue grande en la casa real; inferior solamente al rey. Su fama se extendió por todas las provincias. Esto ocurrió durante el reinado de Jerjes, el monarca más poderoso del Imperio Persa. Ester y Mardoqueo fueron como el corazón y el cerebro del palacio. El importante rol que cumplieron en Persia fue similar al de José en Egipto y de Daniel en Babilonia. Lo que lograron hacer preparó el camino para la obra de Esdras y Nehemías.

Anímesese, querido maestro; usted está preparando el terreno en el corazón de los niños. Allí Dios hará su obra restauradora.

Bosquejo de la lección

1. Mardoqueo redacta un nuevo decreto
2. El decreto es anunciado en todas las provincias
3. Mardoqueo se convierte en el segundo hombre en poder del reino de Persia
4. Victoria de los judíos
5. Celebración de la fiesta de Purim

Datos históricos

Susán o Susa, ubicada al este de Babilonia, era la residencia invernal de los reyes de Persia. El sitio fue identificado por Loftus en el año 1852. Allí halló una interesante inscripción de Artajerjes II (405-358 a.C.): «Mi antepasado Darío edificó este palacio en tiempos pasados. En el reino de mi abuelo (Artajerjes I) fue incendiado. Yo lo restauré».

Fue, pues, este palacio residencia de Darío, el que autorizó la reconstrucción del Templo; también fue de Jerjes, el esposo de Ester, y de Artajerjes I, el que autorizó a Nehemías para que reconstruyera Jerusalén.

En nuevas exploraciones y excavaciones realizadas en los años 1884-1886 por el francés Dieulafoy pudieron localizar definitivamente las ruinas de «la puerta del rey» (4:2); «el patio de adentro» (5:1); «el patio de afuera» (6:4); «el huerto del palacio». Hallaron también uno de los dados o «Pur» (3:7) con los que se echaba la suerte.

Para captar el interés

(Antes que los niños lleguen, prepare su clase decorándola con globos y serpentinas; coloque cajitas de diferente tamaño forradas con papel de regalo.)

Cuando los niños lleguen dígales que hoy hablarán de una gran fiesta, una fiesta que se celebra desde hace casi 2.500 años, y que cada año se la continúa celebrando hasta el día de hoy.

Lección bíblica

En la clase anterior vimos cómo Dios protege a sus hijos de personas malvadas como Amán. ¿Alguien recuerda qué le paso? *(Escuche algunas respuestas.)*

Había un decreto de que cierto día todos los judíos sean eliminados. Aunque Amán ya estaba muerto, el decreto de matar a los judíos no podía ser eliminado, porque así lo mandaba la ley de Persia.

Figura 1. Ester suplicándole al rey

En todo el reino los judíos estaban sufriendo porque se acercaba el día de su matanza. Entonces Ester se echó a los pies del rey, llorando y suplicándole de todo corazón que anule la maldad que Amán había tramado contra ellos. El rey le extendió su cetro, ella lo tocó y se levantó. Luego habló con palabras llenas de sabiduría:

–Si me he ganado el favor de Su Majestad, si está contento conmigo, y si le complace hacerlo –dijo Ester–, le pido que anule la orden de Amán.

Lo que Ester pidió al rey era que dé una contraorden para anular el malvado decreto de Amán para aniquilar a los judíos en todas las provincias del reino.

–No se pueden anular los decretos sellados con mi anillo –respondió el rey–. Pero redacten ustedes otro decreto, de la forma que vean conveniente para favorecer a su pueblo, y séllelo con mi anillo real.

Figura 2. Mardoqueo sella el decreto

Entonces los secretarios del rey escribieron otro decreto, que Mardoqueo les dictó a nombre del rey Asuero. Sellaron el decreto con el anillo del rey, y lo enviaron por medio de veloces mensajeros.

El decreto decía que los judíos de cada ciudad podían reunirse y defenderse de alguien que busque matarlos, o de cualquier fuerza armada que los atacara o que quisiera apoderarse de sus bienes. El día que Amán había señalado para aniquilarlos, ellos se defenderían.

Los mensajeros subieron a sus caballos y salieron a toda velocidad para cumplir la orden del rey. Cuando llegaban a una ciudad o provincia con el decreto, todos se alegraban y se llenaban de júbilo porque sabían que Dios les daría una gran victoria sobre sus enemigos.

Figura 3. Mardoqueo en ropas reales

Mardoqueo salió de la presencia del rey completamente diferente a la forma en que entró. ¿Lo recuerdan cuando estaba angustiado? (*Muestre la figura 5 de la lección 2.*) Estaba vestido de luto, con ropas rasgadas, con ceniza en la cabeza, muy apesadumbrado.

En esta ocasión vestía ropas reales de azul y blanco, una gran corona de oro, y un manto de lino fino color púrpura. Cuando los ciudadanos de Susa lo vieron, estallaron de alegría y se llenaron de júbilo. (*Repase aquí el versículo para memorizar.*)

Figura 4. Defensa y celebración

¡Cómo se invirtieron los papeles! Los enemigos de los judíos, que esperaban acabar con ellos el día trece del mes doce, llamado *adar*, terminaron dominados.

Los judíos se reunieron en cada ciudad para atacar a los que procuraban su ruina. Era tanto el miedo que sintieron los enemigos que no tenían valor para combatir a los judíos. Aun los funcionarios del rey en cada provincia apoyaban a los judíos, y todos admiraban a Mardoqueo. ¡Su fama se extendió por todas partes!

El rey estaba tan admirado de lo que había pasado que le dijo a Ester que podía concederle otra petición. Entonces Ester pidió que un día más se dé permiso a los judíos para que se defiendan.

Después de haberse defendido y ganado la victoria contra sus enemigos, los judíos descansaron, y celebraron con un alegre banquete.

Figura 5. Mardoqueo anota acerca del Purim

Mardoqueo anotó todo esto, y declaró dos días de fiesta y celebración. Cada año los judíos festejarían los días 14 y 15 del mes *adar*, por haberse librado de sus enemigos. Debían festejar cómo Dios transformó su tristeza en alegría, su «**lamento en danza**», y su dolor en día de fiesta. Debían celebrar esos días como de banquete y alegría, compartiendo alimentos unos con otros y dando regalos a los pobres.

Figura 6. Purim

A esta celebración le pusieron el nombre de «Purim», porque «pur» significa suerte. Amán sorteó el día en que debían ser aniquilados los judíos; pero sucedió todo lo contrario.

Los judíos son el pueblo escogido de Dios y a través de los siglos Él ha velado por ellos. Dios escogió a este pueblo para traer al Salvador. En el tiempo del Imperio Persa Dios usó a Ester como intercesora para salvar a los judíos. Jesús, nacido en una familia judía, es el glorioso Salvador del mundo.

Texto para memorizar

Convertiste mi lamento en danza; me quitaste la ropa de luto y me vestiste de fiesta.

Salmo 30:11 NVI

Aplicación

Figura 7. Mardoqueo y Ester

No puede haber mejor decisión que la de confiar en Dios en todo momento, aun cuando todo parece salir mal. Ester y Mardoqueo enfrentaron el odio de un enemigo poderoso, pero Dios los defendió. Ester arriesgó su vida para interceder por su pueblo. Mardoqueo es un ejemplo de que solo debemos adorar a Dios.

Nunca olviden que «**Dios es nuestro amparo y nuestra fortaleza**» (Salmo 46:1). Él nos ama y promete en su Palabra que aunque seamos infieles, Él permanece fiel (*que alguien lea 2 Timoteo 2:11-13*).

Piensen en una situación en que Dios los ha defendido y den gracias en su corazón. Piensen ahora en alguna situación en que necesitan que Dios los defienda. Si quieren mencionarla, oraremos juntos. (*Tenga un tiempo de oración y agradecimiento. Finalice la clase repitiendo con alegría el Salmo 30:11.*)

Preguntas de repaso

1. ¿Qué le suplico Ester al rey la segunda vez?
2. ¿Qué le explicó el rey a Ester sobre los decretos sellados con su anillo?
3. ¿Qué decía el decreto que redactó Mardoqueo?
4. ¿Cómo salió Mardoqueo del palacio?
5. ¿Qué pasó con los judíos el día que debían ser exterminados?
6. ¿Por qué los judíos celebran la fiesta de Purim?

Ayudas didácticas

1. Figuras para acompañar la lección.
2. Figura 5 de la lección 2
3. Texto para memorizar
4. Decoraciones para el salón de clases
5. Cajas de fósforos vacías
6. Tarjetas verdes para el juego del Protector

Actividades de repaso

Muralla defensiva

(Lleve a la clase muchas cajas de fósforos vacías.)
Que los niños construyan murallas defensivas. Cuando terminen, permita que comenten qué tipos de murallas defensivas construyeron, para qué sirven, y qué cualidades tienen. Finalmente, dígalos que Dios es nuestro alto refugio, nuestra gran muralla defensiva. Repasen el versículo para memorizar de la lección 3.

**Dios es nuestro amparo y nuestra fortaleza,
nuestra ayuda segura en momentos de angustia.**
(Salmo 46:1)

Juego del Protector

(Éste es un juego para hacer afuera o en un salón amplio. Necesitará dos tarjetas verdes por cada alumno.)

Que los niños se organicen para jugar al «protector». El juego consiste en que dos niños se encargan de perseguir a los demás. El niño que los perseguidores logren atrapar debe quedarse inmóvil.

Mientras tanto, el «defensor» se encargará de dar una tarjeta verde a cada niño que encuentre, tarjetas que éstos deben usar en caso de que los perseguidores los atrapen.

El niño que es atrapado entregará la tarjeta al niño que lo atrapó. Si no tiene la tarjeta, debe quedar inmóvil hasta que el «defensor» lo rescate.

Los que son atrapados deben quedarse inmóviles durante dos minutos. Ese tiempo debe ser aprovechado por los «perseguidores» para atrapar la mayor cantidad de niños y dejarlos sin tarjeta o inmóviles.

Luego de los dos minutos, el «defensor» vuelve a correr repartiendo tarjetas, pero esta vez debe dar dos tarjetas a cada niño (para darles más oportunidades) y debe rescatar a los que se quedaron inmóviles, dándoles una tarjeta verde.

El juego termina cuando todos tengan al menos una tarjeta verde.

**Convertiste mi lamento
en danza; me quitaste
la ropa de luto
y me vestiste de fiesta.**

Salmo 30:11

Convertiste mi lamento
en danza; me quitaste
la ropa de luto
y me vestiste de fiesta.

Salmo 30:11